

EL DIVINO VALLES.

PERIODICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano,

REDACTOR UNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRICION.— Para la península é islas adyacentes. Por un año, 40 rs ; por medio, 20 rs.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio, 30 rs.— Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.— Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

RESUMEN DE LA PRENSA MEDICA.

JULIO.

Boletin de medicina.

Haciendo abstraccion de cuanto corresponde á la sociedad de socorros mútuos y á los sueltos de sus *variedades*, nos presenta concluidos tres artículos en su número 131. El primero de reorganizacion, es de un médico de aldea, J. R. S., el cual, no deja de aparecer sentido y chistoso, y viene á manifestar lo que tantos otros. *Sin asociacion (dice) jamás alcanzaremos otra cosa que una larga cosecha de desdichas.*— Al Sr. Valalde pertenece el segundo, en réplica al Sr. de Trelles sobre la casa proyectada de maternidad. El Sr. de Valalde hace ver que el Sr. de Trelles piensa del mismo modo respecto á que la casa de maternidad requiere *ad hoc* un edificio.— Por fin, el tercero, escrito por el Sr. de Salgado, director de los baños de Caldas de Oviedo, se ocupa en consideraciones sobre el modo de obrar de aquellas aguas minerales.— En el número 132, el Sr. Acevedo concluye sus artículos de filosofia médica relativos al hombre en el estado patológico. Lo que tienen de sublimes tienen de metafísicos, de suerte que no es extraño, se precise mucha penetracion intelectual para comprenderlos. En resumen, se propone demostrar el Sr. Acevedo que el azoe y el fluido eléctrico unidos, pero no combinados, forman un cuerpo raro, particular y enteramente distinto de cuantos en la naturaleza se conocen, pero que reúne todas las cualidades y especiales circunstancias que caracterizan los agentes contagiosos.» De aqui deduce que los agentes contagiosos sobre su naturaleza especial, poseen la doble cualidad ponderable é imponderable; probablemente aclarará mas esta materia en los artículos que ofrece publicar acerca del cólera-morbo asiático.—

Presenta un resumen de la primera leccion química dada por el Sr. Torres Muñoz, en la cual esplicó el nuevo descubrimiento de Liebig para demostrar exactamente la cantidad de urea y de cloruro sódico que contienen las orinas.— El Sr. Gracia y Alvarez, de Cádiz, publica seis casos de amaurosis, de los cuales curaron tres con distintos métodos, atendiendo á su causa productora. Acerca de esta y de la sintomatología de la amaurosis, hace el Sr. de Alvarez juiciosas y oportunas reflexiones, demostrando al mismo tiempo la influencia del nervio infra orbitario en la produccion de la dolencia.— En el mismo número propónese esta cuestion médico-legal: «Hállase un médico asistiendo á una enferma en peligro de muerte. Esta enferma es soltera, pero se halla embarazada de mas de siete meses; propone la operacion cesárea para despues de la muerte, pero los interesados se niegan formalmente á dar su consentimiento, por creerla incompatible con el secreto, ó en una palabra, porque no quieren. ¿Debe el médico en este caso darse por satisfecho, ó qué otra conducta podrá seguir?» La solucion que da la redaccion es para el *Divino Valles* la mas científica y completa en concordancia con la nuestra propia. «No porque se practicase la operacion, faltaria el médico al sigilo; por consiguiente, si los interesados de la difunta se aferraban en que no se hiciera, la culpa de la publicacion del caso y de sus consecuencias seria exclusivamente suya, asi como obligacion del médico en este supuesto caso, de hacer presente el hecho á la autoridad judicial.»— Los dos números sucesivos, 133 y 134, empiezan con un artículo de verdadera reorganizacion, para demostrar que las oposiciones no son el mejor medio para adquirir los establecimientos públicos (se refiere á hospitales) acreditados y científicos profesores. En tesis general estamos muy conformes con este parecer.— En el número 132 y en el 133, se notan dos artículos que corresponden á los párrafos 22 y 23 del escrito que con el ti-

tulo: *algunas ideas acerca de la malignidad y de la ataxia*, está publicando el señor médico del Corral de Almaguer. Mientras no le termine habremos de suspender el juicio del mérito que desde luego arrojan. — El Sr. D. Joaquín López asegura en un artículo, la curación de un herpes hereditario á virtud de los baños artificiales; lo cual, puede ser bien factible segun las circunstancias individuales y patológicas. — Síguense como en todos los otros números, noticias y anuncios en sus secciones correspondientes. — En estos mismos números, el Sr. Gonzalez Crespo continúa la esposicion de casos prácticos para afirmar la virtud de las termas de Trillo en el tratamiento de las escrófulas, y el Sr. Fernandez Lopez, director de los baños de Busot, presenta un caso con sus reflexiones correspondientes en crédito de sus aguas en el tratamiento de las úlceras por causa traumática. — En su revista médico-farmacéutica nos indica que el almizcle tiene virtud contra el asma laringea de los niños; el tannino contra la coqueluche, y el colodion contra las erisipelas. El tiempo y los reiterados hechos nos harán conocer lo cierto de estos asertos, pues no bastan resultados aislados para formar deducciones. — Su último número es notable, nada mas fuese que por las cuatro observaciones teórico-prácticas de su redactor el Sr. Escolar, sobre el uso del cloroformo en el tratamiento de la neumonia aguda catarral. De ellas se desprende que el cloroformo es uno de los primeros agentes terapéuticos y mas seguros en la curación de estas enfermedades. Si á los casos del Sr. Escolar se añaden algunos otros de los cuales ha hecho mérito la prensa médica y el *Divino Valles* en su número del corriente año, se comprenderá nuestra razon para llamar sobre este objeto la atención de los prácticos. — Y á propósito del cloroformo, se lee una observacion de una fractura de la tibia y amputacion, para la cual se valió el Sr. D. Juan Gonzalez (La Solana) de este anastésico. — Sobre la alucinacion y los alucinados empieza unos artículos el acreditado profesor D. Natalio Medrano. — En conclusion, resalta la cortés y chistosa contestacion en vindicacion de nuestra ciencia, dada por D. José Otero (Candeleda) á un comunicado sin razon é insulso.

Instituto médico valenciano.

El Sr. D. F. B. nos ofrece unas juiciosas reflexiones sobre la futilidad de la doctrina de Gall, deducidas de la incontestable refutacion á esta doctrina, escrita por Mr. Flourens, cuyo fisiólogo, haciendo notar la homogeneidad de la masa encefálica y mas todavía, que aun separada del cerebro parte de su superficie, el individuo no pierde sus facultades intelectuales; derriba de hecho toda la frenología; hallamos incontestables estos razonamientos, mucho mas, cuando no es exclusivista, pues que admite la teoria del *ángulo facial de Camper*. — Continuando sus recomendables artículos sobre la sífilis, pone en paralelo los resultados de todos los métodos mas reconocidos y recomendados para la curación de esta enfermedad, y despues de juzgar acerca de ellos, se atreve á sentar esta proposicion:

la medicacion mercurial es la mas adaptable para la curacion de la sífilis, aunque no de un modo exclusivo. Tan conformes nos hallamos con esta proposicion, como discordes con el juicio poco favorable que forma relativo á la virtud del yoduro de potasio, al cual creemos por lo menos de tanta escelencia como el mercurio. — Síguese un curioso articulito del Sr. A. A. sobre la vid. Su autor nada en compendio, deja por desear de cuanto corresponde saber de esta utilísima planta. ¡Qué bien se conoce, por la lectura del artículo, la contemplacion sublime de su autor! ¡y qué bien señala los limites que deben separar el uso del abuso, asi como pinta los efectos agradables de una sobriedad bien entendida! En fin, para que pueda formarse una verdadera idea de la inspiracion oportuna del Sr. A. A. al tiempo de escribir su artículo, le tomamos el siguiente verso del Ovidio:

«Vinaque cum bibulas sparsere Cupidinis alas.
Permanet; et capto stal gravis ille loco
tum venient risus: tum pauper corona sumit;
tum dolor et curæ resgaque frontes abit.
Illic sepæ animos juvenum rapuere puellæ,
et Venus in venis, ignis in ique furit.»

Lo demas tiene por objeto, la revista de la prensa, el acta de las sesiones del Instituto, y la continuacion del informe sobre el método mas adaptable para la curación de la catarata.

Restaurador farmacéutico.

Es de los periódicos á los cuales debe mas la ciencia y sus hijos, atendido el interés de sus doctrinas en defensa de ellas y de sus clases. — Cada uno de sus números empieza con un artículo editorial de verdadera reorganizacion. — El primero se ocupa muy sentimentalmente de un título falso en farmacia, espedido á favor de D. Joaquín Celma. ¡Cuándo el gobierno, hará caso de los clamores de la prensa médica! Desde aquel instante empezará á contarse una nueva era en nuestra historia. — Tiene por objeto el segundo, hacer palpable la precision de un petitorio farmacéutico; y en verdad que asi es lo cierto. En este extremo hemos visto las mayores anomalías y un desórden completo, pudiendo citar oficinas de provincia y de pueblos, mas caras que las de Madrid en la espendicion de sus drogas, y sabemos de otras en las primeras poblaciones, las que, se prostituyen hasta el infinito y perjudican en extremo á sus co-hermanos. — El tercero, en fin, critica con su gracia acostumbrada, las disposiciones de un farmacéutico de Montpellier con el objeto de darse á conocer. — A estos artículos editoriales suceden otros científicos de entre los que no es posible pasar sin reseña los siguientes: el primero acerca de la esplicacion pública del Sr. Torres Muñoz, para demostrar por el análisis de la orina, la presencia de la urea en dicho líquido. Este artículo que es un resumen de la citada esplicacion, hecho por la redaccion, señala en pocas líneas con toda claridad los métodos mas adaptables segun el discípulo del célebre Liebig, para reconocer la urea. — Las soluciones de que se vale para su objeto, son del nitrato de mercurio mas ó menos saturado. —

Hay otro extracto, que prueba la existencia del yodo en varias plantas, reconocido por *Mr. Stevenson Macadam*. — Además, ofrece el notable discurso que, *acerca de las consideraciones generales sobre la nutrición de los vegetales*, leyó en la solemne investidura de doctor en farmacia, el licenciado don Florentin Lopez Jordan. — Por fin, refiriéndose al *Boletín de medicina*, presenta la siguiente prescripción que por el interés que pudiera ofrecer á los lectores del DIVINO VALLES, traslada este á sus columnas.

Sulfureto oleoso-cambogiano.

«Del *Boletín de medicina*, cirugía y farmacia, tomamos la siguiente fórmula, sacada del *Diario de la sociedad farmacéutica lusitana*.

Tómese. . . Aceite comun. . . 2 libras.
Azufre sublimado. . . 1 onza.
Goma guta. $\frac{1}{2}$ onza.

Sométase á la acción del sol del mes de agosto ó de una temperatura igual por espacio de 20 días y guárdese después la mistura en frasco bien tapado: y cuando fuese pedido, sáquese por decantación.

Dos dracmas de este medicamento para fomentar el bajo vientre de un niño, bastan para producir los efectos de un purgante. Espele del canal intestinal las materias que le irritan. También se usa retorciendo un papel, empapándole en el líquido y aplicándole al ano.

Gaceta médica.

Cada uno de sus números empieza con un artículo escrito por el Sr. D. Francisco Mendez Alvaro, el cual, se ha propuesto escribir sobre HIGIENE PÚBLICA bajo este epígrafe: *Consideraciones generales sobre la higiene pública y mejoras que reclama en España la higiene municipal*. Aunque desde luego podríamos emitir nuestro dictámen acerca de los escritos del Sr. Mendez Alvaro, nos parece mas acertado, verificarlo de una vez cuando les hubiere terminado. — Sobre la experimentación pura en medicina sigue un artículo muy bien escrito por el Sr. de Nieto, quien haciéndose el detenido cargo de todas las razones que se ofrecen en pro y contra, termina con este notable párrafo: «es preciso no alucinarse: la experimentación pura no será siempre la única base de la terapéutica, á no ser que llegáran á desterrarse las enfermedades mejor caracterizadas, las afecciones específicas, no solamente del cuadro nosológico, sino de la naturaleza misma. A este ideal aspira la medicina moderna, según el Sr. Pidoux; pero es menos posible que jamás lo alcance y entre tanto habrá funciones morbosas, separadas por un muro de bronce de las funciones fisiológicas; y si algún medio se descubre para combatirlas específicamente, será mas hijo de la casualidad que de la ciencia; procederá de la experimentación clínica y no de la fisiológica.» — El Sr. Santero prosigue sus artículos el 7, 8 y 9, sobre las enfermedades mas comunes de Madrid, refiriéndose á las intermitentes *hemitriteas* y á las inflamaciones, todo ello con la mayor exactitud posible. — Con algunos de estos artículos y con otro del doctor Casares, sobre el análisis de las aguas minera-

les de Lugo, se completa el primer número. — En el segundo, además de varios artículos de los referidos, se nota uno de cirugía práctica, que tiene por objeto, la historia de la rotura de la matriz á la cual siguieron accidentes terribles; entre otros, el paso del feto al abdómen; la formación de un tumor en la región umbilical; la salida del feto y la perforación de los intestinos: la infeliz paciente era gallega, natural de Sta. Baya de Alyeoz en la provincia de Orense, y se llamaba Manuela Atriz. El profesor á quien los anales históricos deben este curioso caso, es D. Benito Bazquez de Povadura. — Prosigue la narración de la historia de la medicina, según la explica en sus lecciones el profesor Andral. — Por fin, el último número, en su artículo editorial, propone el mejor medio de proveer los destinos facultativos: bien en breve habremos de llamar la atención general sobre este extremo, y entonces nos haremos cargo de las justas reflexiones de nuestro colega. No hacemos mérito sobre un artículo de Dellate Zabala acerca de la naturaleza y tratamiento de las afecciones tifoideas, porque no concluye la materia.

El clamor médico.

Empieza su primer número, manifestando la utilidad para sus suscritores en la separación del *Faro*, y ofrece las mejoras que ha cumplido, cumple y sabrá cumplir con la religiosidad que siempre, nuestro colega. — Haciéndose cargo de la *Crónica de los hospitales*, como periódico reciente, le reseña con el mejor juicio y criterio; desde hoy tomaríamos algunas apuntaciones, á no estar obligados á reseñarle como á todos los demás. — Prosigue los artículos sobre alucinación que publica el Sr. don Natalio Medrano, ventajosamente conocido como escritor médico: á su tiempo, señalaremos sus ideas. — En la sección de farmacia, reproduce el artículo de D. Joaquin Aldir, farmacéutico en Madrid, sobre un ensayo para modificar el medio de obtener el cloroformo: nada decimos, puesto que ya nuestros lectores tienen conocimiento por la reseña anterior de este procedimiento. — La parte editorial del número segundo, prueba el noble empeño y entusiasmo de su director D. José María de la Cuadra por todo lo que pueda contribuir á la regeneración de las ciencias médicas. Al efecto, toma del *Boletín* parte de un artículo del cual se ocupa EL DIVINO VALLES en su lugar correspondiente. — Por último, hallamos de notable en este número, la conclusión del *juicio crítico de la medicina en su actual período histórico*, escrito por el médico de Carmona D. Juan Nepomuceno Diaz. De su lectura y del recuerdo de los artículos anteriores se desprende, que el Sr. de Diaz es altamente filosófico, conocedor á la par que exacto apreciador de nuestra historia. — Pocas líneas pero todas ellas ricas de verdades y de sentimientos nobles constituyen el artículo editorial de su número tercero. En ellas se hace ver la necesidad de una asociación médica, de una asamblea, si es que deseamos volver de la asfixia á la vida. — Por fortuna, nuestros lectores están bien saciados de estas ideas,

que les causaria náuseas el reproducirlas, mucho mas, cuando á cada instante se recuerdan por la prensa médica.—Dejando á parte las reales órdenes y algunas noticias sueltas, llena el resto de este número la conclusion de los artículos del señor Medrano sobre la alucinacion y los alucinados, empezado á publicar al mismo tiempo en el *Boletín de medicina*. Pretende demostrar el Sr. Medrano con tres casos prácticos, que la alucinacion es unas veces causa primera del delirio, y en otras ocasiones se presenta solo con uno de los infinitos y variados accidentes. Como en patologia esta es una verdad admitida por todos y como tal sancionada, no merece confirmacion.—Su último número es notabilísimo, nada mas se tenga en consideracion que su artículo editorial sobre higiene pública. Se trata y prueba en él con razones concluyentes, «que nada interesa tanto al hombre y por consiguiente á la sociedad, como la conservacion de la salud.» Resalta tambien otro artículo de medicina legal, mas como está tomado del *Repertorio de higiene y medicina legal*, á la reseña de éste nos referiremos en cuanto al mencionado artículo.

Heraldo médico.

A esceptuarse la leccion interesante sobre la orina de los enfermos dada en Madrid por el señor D. Ramon Torres Muñoz, todo lo demas se emplea en la copia de documentos oficiales y varios anuncios.—En resumen viene á decir el Sr. Torres Muñoz, como principio cierto, que, «á medida que un enfermo se agrava, disminuye proporcionalmente en su orina la cantidad de cloruro de sodio ó sal comun que contiene; de tal modo, que pocas horas antes de morir, desaparece completamente; y por el contrario, á medida que el paciente se mejora, va aumentando la dosis de sal hasta llegar á la cantidad normal que toda persona segrega habitualmente.»—Recomendamos á nuestros profesores, los experimentos necesarios para sacar deducciones ciertas.—Menos notable es para nosotros todavia su segundo número: en rigor solo ofrece de curioso la biografia de Morejon, mas como se han publicado tantas, entre ellas las del *periódico de medicina exclusivamente española*, no hay para que comentarle. Sin embargo, bien quisiéramos que los entendidos cotejasen ambas, la del *HERALDO* y la del *DIVINO VALLES*.—Copia de reales órdenes, la conclusion del reglamento de sanidad castrense, anuncios de la sociedad de socorros mútuos y otros varios, acaban de completarle.—Sin embargo de la estension de este periódico, son tres los únicos artículos que llenan el cuerpo de doctrina de su número tercero. El primero sobre el meste, como específico de la rabia, pertenece al profesor D. Juan Centeno de los Rios, y puesto que *EL DIVINO VALLES* deberá emitir su opinion en la materia, entonces recordará éste y los demas artículos de su género.—Haciendo ver lo perjudicial del cultivo del arroz escribe D. M. B., é impugna al mismo tiempo, en artículo separado, otro del Sr. Faura que se adheria al cultivo del

cereal.—En fin, el bien conocido escritor Don Francisco Castellvi, se ocupa del magnetismo. todo lo demas son noticias varias insertas en la gaceta.—En conclusion, su número último tiene por objeto: 1.º indicar la necesidad de un comité central en Madrid para el arreglo de partidos, pensamiento que ni es original ni nuevo, pues hace años se ocupó de él, si bien que en diferentes términos, toda la prensa médica española.—2.º Demostrar la necesidad de una reforma radical en la enseñanza de la medicina, de nuestro apreciable suscriptor y amigo en Orotova, D. Miguel Villalva.—3.º Dar noticia físico-química de las aguas minerales de Molina de Aragon.—4.º Historiar un enfisema de la cara y cuello, consiguiente á los esfuerzos de un parto.—5.º Reproducir los fenómenos magnéticos, por el profesor en Barajas Don Manuel Aguirre.—No hacemos mérito del contenido de la gaceta por ser todo ello noticias del momento.

El porvenir médico.

Empieza sus tareas con un artículo de fondo sobre las lecciones dadas en San Isidro por el Sr. Torres Muñoz, para investigar la cantidad de urea que contienen las orinas. Ya se ha dicho lo bastante respecto á este punto en las reseñas de otros periódicos, para que volviésemos á repetir lo dicho. A este artículo sucede en el primer número, otro de medicina legal, firmado por el profesor de Navacarnero, D. Juan Amich, haciendo ver la necesidad de abolir la pena de muerte en atencion á que, quien comete un crimen, se encuentra en aquel instante en un estado de exaltacion y aun de vesania. Poderosas son las razones alegadas por el Sr. Amich, y sin embargo, no saltarian reflexiones en contra de su dictámen. Muchos de los delitos mismos con sus circunstancias, vendrian como testigos de la sana inteligencia del delincuente.—Lo demas del número se llena con la revista de la prensa y noticias sueltas.—Con motivo de la real orden de 4 de julio en la cual se previene se saquen á oposicion ciertas plazas de facultativos de beneficencia, nuestro colega llena con un artículo bien sentado, en pro de la precitada disposicion la primera página de su número 20.—Siguense á este tres artículos de medicina práctica: el primero, firmado por el secretario Diaz Benito, se refiere á una sala de enfermos venéreos en Madrid; el segundo, del señor Villanueva, profesor en Palencuelos, se ocupa de las heridas de cabeza, y el tercero, que parece un extracto hecho por la redaccion, tiene por objeto indicar el tratamiento de los aneurismas por las inyecciones del percloruro de hierro.—Reales órdenes, la revista de la prensa y noticias sueltas en la seccion de la *Crónica*, completan este número.—Atendido el interés del artículo, reconocida su estension y mas que todo el que en rigor es el único, bien se puede asegurar, que el número 21 tiene por objeto hacer ver la influencia del sueño sobre las enfermedades. El autor de este bello pensamiento, por lo bien aplicable en medicina, es el

Sr. Sanchez de Rubio. —Al mismo tiempo, continúa el folletin que se entretiene en hacer ver el uso terapéutico que al exterior de los metales el Dr. Perri hace. —En el número 22 se concluye el folletin referido, y se publica la historia de que ya tienen noticia nuestros lectores, acerca de una herida por arma de fuego debajo de la barba con salida de la lengua, etc., estendiéndose cuanto es posible y presentando dos viñetas para la mejor inteligencia. —Publica la idea del Sr. Millan (en Oliete) relativa á la eficacia de las lombrices de tierra en el tratamiento del reumatismo. Ello podrá ser cierto, pero no bastan seis casos en su apoyo; son precisos muchos mas que nos darán el tiempo y la experiencia. —En conclusion, su número penúltimo (no se ha recibido el último) empieza á presentar la historia de los hospitales, y en obsequio de la verdad debemos asegurar, que el autor del artículo está bien versado en la historia de la ciencia. —Aunque no nuevo, es digno por sus doctrinas el otro artículo que llena lo principal del número: su objeto es manifestar la influencia del sistema nervioso en el desarrollo de las fiebres intermitentes.

Repertorio de higiene pública y medicina legal.

El Sr. Villargoitia concluye de esponer las reglas para diagnosticar la locura. Su trabajo bien merecería formar parte de cualquiera de las mejores obras de patologia general, pues que para conseguir su objeto con pleno conocimiento de ciencia y de causa, inquiere una por una, cada una de estas por el mejor y mas acertado método, cual es el analítico. —A renglon seguido ofrece de notable un informe médico-legal sobre si es posible distinguir por el olor la sangre humana. Los profesores encargados, á virtud de mandato judicial del departamento del Sena, despues de presentar circunstanciadamente sus trabajos y experimentaciones, terminan con el notable párrafo, de completo acuerdo con la opinion del periódico de medicina exclusivamente española: «De lo que precede, resulta para nosotros que, en el estado actual de nuestros conocimientos, no se podria decidir de una manera positiva, si el aroma desarrollado de la sangre por el aroma sulfúrico, es debido á sangre humana ó á sangre de animal, que pueden cometerse errores de especificacion, y que hay pues, en estos casos tan graves, imposibilidad de decidirse.» —Sobre la misma ciencia, pero acerca de envenenamientos, presenta un articulito histórico de Mr. Montard, dando cuenta de tres personas intoxicadas por el extracto de belladona. —Ocupándose Mr. Piorry del mal de Pot, en una memoria leida á la academia de ciencias de París, afirma que: el sulfato de cal unido al yoduro de potasio, auxiliados con un buen régimen analéptico, son los recursos mas poderosos contra esta enfermedad. —Aconsejamos á nuestros lectores aprovechen la oportunidad de ensayar este método. —Por último, creemos hacer un beneficio á nuestros operadores al darles noticia del nuevo proceder de Mr. Maisonneuve para operar los fimosis: hé aqui cómo le conduce: «Si es un individuo el afectado de fimosis, tira del prepucio

hácia adelante por medio de dos pinzas que sirven al mismo tiempo para mantenerle estirado, y observa que este órgano representa una especie de manguito, en el interior del cual, forma relieve el círculo estirado. Entonces el operador fija sobre un punto cualquiera de este círculo el filo de un bisturí de boton para incindirle y obtener su relajacion. No es necesario dar mucha estension á la incision: dos centímetros de longitud son del todo suficientes (Gas. des hop.). —En el número 10, correspondiente al dia 15, el catedrático D. Ramon Ferrer y Garcés (de Barcelona) concluye su notable artículo acerca del estado actual de la medicina legal en España, demostrando con nutridas razones lo adelantado de esta ciencia entre nosotros, cuya verdad se ha confirmado desde que por las reformas en las escuelas, debidas en 1843 al Dr. Mata, se enseña en ellas la medicina legal, de la manera que á todos es público y notorio. —Un curioso detalle de la monomanía que versa sobre la falsa creencia de los enagenados de verse perseguidos, mucho mas, si la idea representa una persona verdadera; siguese al artículo del Dr. Garcés. —Las materias restantes, ó se han reseñado ya en otros periódicos, ó pertenecen á reales órdenes, ó son, en fin, anuncios varios.

CIENCIAS NATURALES.

Es tan curioso el siguiente artículo y tan propio de la medicina, que no dudamos hacer un obsequio á nuestros lectores, copiándole literalmente.

FISIOLOGIA.

De la estension de la superficie del cerebro, y de sus relaciones con el desarrollo de la inteligencia; por Mr. Baillarger, médico del hospital de la Salitreria.

(Ann. med.-psicol., enero 1853.)

Me propongo en este trabajo:

1.º Determinar la estension de la superficie de los hemisferios cerebrales.

2.º Investigar si existe, como se ha dicho, una relacion entre la estension de esta superficie y el grado de desarrollo de la inteligencia.

PRIMER PUNTO.

De la estension de la superficie del cerebro.

Sabemos que el cerebro está cubierto por dos membranas; la aracnóides y la pia-madre. La aracnóides no penetra en el intervalo de las circunvoluciones, y solo tapiza la superficie, por decirlo así, aparente de los hemisferios cerebrales. La pia-madre, por el contrario, se mete en todas las anfractuosidades, y su superficie es igual en estension á la superficie real del cerebro. Si pudiera desplegarse esta membrana, tendríamos un medio muy sencillo y muy exacto de medir las superficies cerebrales; pero no pudiéndose

hacer esto, tenemos de buscar otro medio.

La primera idea que se presenta es desdoblar el cerebro mismo.

Se refiere en efecto, que Gall hizo esto con los hemisferios cerebrales, y que era, entre sus descubrimientos anatómicos, al que daba acaso mas importancia.

Nada mas fácil que medir las superficies cerebrales si se pudiera obtener por este medio una membrana unida á la cara de las anfractuosidades desiguales, cuya estension es casi imposible de determinar exactamente.

Desgraciadamente el desdoblamiento del cerebro, como lo hacia Gall, lleva consigo una objecion muy grave. La sustancia cerebral es estensible, y las tracciones que se egercen con los dedos pueden ser causa de un error. Esta consideracion ha debido detener á los anatómicos que hubieran pensado en medir el cerebro por este medio y del cual no he tratado de servirme.

El proceder que empleo consiste en desdoblar el cerebro, sustituyendo á la accion de los dedos una diseccion minuciosa y larga, que tiene por obgeto evitar toda especie de estiramiento. Levanto poco á poco la mayor cantidad posible de sustancia blanca, y reduzco así gradualmente á muy poco el espesor del hemisferio. Cuando he separado casi completamente la sustancia medular, la *membrana* hemisférica se despliega, por decirlo así, por sí sola, si no en totalidad, al menos suficientemente para que se pueda estender y moldearla con yeso.

Despues de sacar del molde esta *membrana*, se puede obtener la estension de su superficie del modo siguiente: se llena el molde poco á poco con arcilla, interponiendo un tegido delgado, cuya superficie plana es entonces muy fácil de medir matemáticamente.

En resumen: para obtener la estension de las superficies cerebrales es necesario:

1.º Desdoblar lo mas completamente que sea posible los hemisferios, separando poco á poco casi toda la sustancia blanca interior.

2.º Moldear con arcilla la membrana cerebral obtenida de este modo.

3.º Medir este molde con un tegido muy delgado, tomando las precauciones convenientes.

Véanse los resultados que he obtenido por este proceder.

En cinco cerebros he encontrado una superficie media de 1700 centímetros cuadrados.

Unicamente en dos he medido comparativamente los dos hemisferios y he hallado:

En el primer cerebro:

La superficie del hemisferio derecho igual á 764 centímetros cuadrados.

La del hemisferio izquierdo igual á 789 centímetros cuadrados.

En el segundo cerebro:

La estension del hemisferio derecho era de 853 centímetros cuadrados.

La del hemisferio izquierdo era de 837 centímetros cuadrados.

De modo que la diferencia de un hemisferio á otro es solo de $\frac{1}{50}$ á $\frac{1}{45}$, lo cual prueba la exactitud de la medida.

Veamos ahora la estension del cerebro de algunos animales.

El cerebro del conejo tiene una superficie igual á . .	24 centímetros cuadrados.		
El del gato.	52	id.	id.
El del perro.	104	id.	id.
El del carnero.	160	id.	id.
El del puerco.	220	id.	id.

Tal es el resultado de las medidas que he practicado. No le doy como exactamente matemático, pero creo poder garantizar la exactitud casi de $\frac{1}{15}$.

PUNTO SEGUNDO.

De las relaciones entre la estension de la superficie del cerebro, y el grado de desarrollo de la inteligencia.

En una memoria leida en el instituto en 1822, Desmoulins trató de demostrar que el número y la perfeccion de las facultades intelectuales en la série de las especies y en los individuos de una misma, estaban en proporcion de la estension de las superficies cerebrales.

Creo inútil reproducir los argumentos presentados en apoyo de esta proposicion, y me limitaré á hacerlo de los dos mas notables. Se dice que tal animal, muy inteligente, tiene una estension de la superficie del cerebro mayor que tal otro de inteligencia menos desarrollada: es evidente que aquí se trata de la estension relativa al volumen.

De una manera absoluta, en efecto, el cerebro de un perro, por ejemplo, tiene menos superficie que el de un buey, y sin embargo, el perro tiene mucha mas inteligencia.

Si, pues, se compara la estension de las superficies, es teniendo en cuenta el volumen relativo de los cerebros. Así es, sin duda ninguna, como se han comprendido las cosas, pero es necesario explicarlas con mas claridad.

Añadiré una segunda observacion.

Desmoulins, lo mismo que los fisiólogos que han admitido su opinion, no han dado nunca mas que medidas aproximadas de las superficies cerebrales; y sin embargo, en cuestiones de esta naturaleza, sobre todo cuando se trata de apreciar el grado de desarrollo de la inteligencia, es necesario tener datos algo mas exactos que poner en la balanza.

Es, pues, indispensable para la solucion del problema, por una parte determinar el volumen exacto de cada cerebro, y por otra medir la estension de su superficie.

Siendo la densidad de los diferentes cerebros casi la misma, el volúmen es proporcional al peso, que puede entonces estar sustituido sin inconveniente por el volúmen.

Yo he pesado con cuidado el cerebro de un hombre, y despues, entre los de los animales, el del carnero, del puerco, del perro, del gato y del conejo. Me he dedicado despues á medir la estension de sus superficies.

Para hacer mas fácil de comprender los resultados que he obtenido, tomaré primero los dos extremos; el cerebro del hombre y el del conejo.

He hallado que los hemisferios cerebrales del hombre, despues de separar las membranas, los cuerpos estraídos, los tálamos ópticos y el cuerpo calloso, pesaban 900 gramas.

Su superficie, medida por el proceder que he indicado antes, era 1700 centímetros cuadrados.

Los hemisferios cerebrales del conejo pesaban 5 gramas.

Su superficie era de 24 centímetros cuadrados.

Si se compara el peso de estos dos cerebros, se encuentra que el del hombre pesa 180 veces mas que el del conejo. La relacion de peso es : : 1 : 180.

En cuanto á las superficies, se ve que el cerebro del hombre tiene 70 veces mas estension que el del conejo. La relacion de superficies es : : 1 : 70.

De modo que el cerebro del hombre es 180 veces mas pesado que el del conejo, y solo es 70 veces mas estenso. De esto se deduce que los hemisferios cerebrales del conejo tienen proporcionalmente á su peso, ó si se quiere á su volúmen, dos veces y media mas superficie que los del hombre. Créo, por otra parte, deber recordar que el cerebro del conejo, como el de los otros mamíferos inferiores, no tiene circunvoluciones, y que su superficie es exactamente igual á la superficie interna del cráneo.

He comparado del mismo modo el cerebro del hombre con el del gato, el del perro, el del carnero y el del puerco, y he encontrado siempre que la superficie era, respecto á su peso, $\frac{1}{4} \frac{1}{3}$ $\frac{1}{2}$ mayor en los animales que en el hombre.

Los cerebros mas pequeños, tomadas en cuenta todas sus proporciones, son constantemente los mas estensos, y la superficie relativa de los hemisferios parece que está en razon inversa de su peso.

Estos resultados son completamente opuestos á la proposicion formulada por Desmoulins; porque lejos de estar el desarrollo de la inteligencia en razon directa del de la estension relativa de las superficies, está, por el contrario, en razon inversa.

He debido desconfiar primero de estos hechos, que he comprobado sin comprenderlos; pero muy pronto, habiendo procurado esclarecerlos por

medio de los datos matemáticos, he encontrado la esplicacion siguiente:

Supónganse dos cuerpos esféricos de igual densidad, que tengan el uno 20 y el otro 10 centímetros de diámetro; los volúmenes que son proporcionales al peso son entre sí: 8: 1, es decir, que el cuerpo mas voluminoso es 8 veces mas pesado que el otro.

Si, por el contrario, se comparan las superficies, se encuentra la relacion : : 4 : 1.

Resulta de esto, que el cuerpo mayor es 8 veces mas pesado que el pequeño, y solo es 4 veces mas estenso. Esto es precisamente lo que he encontrado comparando las superficies de los cerebros pequeños con el cerebro del hombre.

Estas diferencias entre la relacion de los volúmenes y de las superficies es el resultado de esta ley matemática: que los volúmenes de los cuerpos semejantes son entre sí como los cubos de sus diámetros, al paso que las superficies son entre sí como los cuadrados de estos diámetros, lo cual da proporciones muy diferentes.

El cerebro está sujeto á esta ley, de la que se sustrae en parte por la existencia de las circunvoluciones.

Hé aquí la razon por qué los hemisferios cerebrales del conejo, á pesar de no tener anfractuosidades, son sin embargo proporcionalmente casi tres veces mas estensos que los del hombre.

Nada hay mas sencillo que los resultados que me ha suministrado la medida directa de la estension de las superficies cerebrales del hombre y de muchos animales; sin embargo, ellas trastornan completamente esta proposicion: que el número y la perfeccion de las facultades intelectuales, están en proporcion de la estension de las superficies cerebrales.

He dicho anteriormente, que el cerebro solo estaba sometido en parte á la ley matemática que rije los cuerpos en cuanto á sus relaciones de superficies y volúmenes, pero no que estaba enteramente sustraído á esta ley. Para demostrarlo completamente, recordaré la estension de la superficie del cerebelo relativamente á su peso.

Esta estension, multiplicada por millares de láminas, es en efecto considerable respecto á su volúmen, y no hay otro órgano que pueda compararse, bajo este aspecto, con el cerebro de los mamíferos inferiores.

Hubiera podido ser asi para los hemisferios, cerebrales, y acaso entonces el grado de desarrollo de la inteligencia habria estado en relacion con la estension relativa de las superficies cerebrales; lo cual no tiene lugar.

Creo deber señalar, antes de terminar, el origen del error cometido por Desmoulins y los fisiólogos que han admitido su opinion.

Ellos han juzgado de la estension relativa de las superficies cerebrales por el grado de plega-

miento de estas superficies, ó si se quiere, por el número y prominencia de las circunvoluciones; esto no es exacto.

El cerebro del hombre, cuyas circunvoluciones son muy numerosas y prominentes, no tiene, por el contrario, mas que una estension de superficie relativa muy pequeña, por lo mismo que tiene un volúmen muy considerable. Para estudiar este problema, es necesario distinguir con cuidado:

1.º La estension relativa de superficie en los diferentes cerebros.

2.º El número y salida relativa de las circunvoluciones.

Creo haber probado que el desarrollo de la inteligencia no está en razon de la estension de las superficies cerebrales; pero queda que examinar si se puede establecer una relacion de esta especie, sustituyendo á la estension de las superficies el número y grado de prominencia de las circunvoluciones.

¿No se podria, por egemplo, cambiar los términos de la proposicion, y decir que el número y la perfeccion de las facultades intelectuales están en proporcion, no de la estension de las superficies, sino del número y prominencia de las circunvoluciones?

Tal es ahora la cuestion que tenemos que examinar. La resolucion de esta cuestion presenta, á mi modo de ver, muchas mas dificultades que las que aparecen á primera vista.

No basta, en efecto, comparar esteriormente dos cerebros de animales, y comprobar que el de mas inteligencia ofrece mas circunvoluciones; el problema es mucho mas complejo, y no se puede resolver sino teniendo en cuenta muchos elementos que han sido descuidados.

CONCLUSIONES.

1.ª El cerebro del hombre se puede desplegar casi completamente sin estirarle, separando poco á poco la sustancia blanca interior.

2.ª La estension de la *membrana cerebral* desdoblada de este modo, es de 1700 centímetros cuadrados.

3.ª La superficie del cerebro del hombre, proporcionalmente á su volúmen, es mucho menos estensa que la del cerebro de los mamíferos inferiores.

4.ª No se puede juzgar, sin grave error, de la estension relativa de las superficies de muchos cerebros de volúmenes diferentes, no teniendo en cuenta mas que el número y la prominencia de las circunvoluciones.

5.ª El grado de desarrollo de la inteligencia, lejos de estar en razon directa de la estension de las superficies cerebrales, está en razon inversa (1).

(1) Debo recordar que esto no prueba que el desarrollo de la inteligencia no esté en razon directa del número y estension de las circunvoluciones. Si se reflexiona bien, se verá que estas dos proposiciones no tienen nada de contradictorias.

ACUERDO.

ACADEMIA QUIRURGICA MATRITENSE.

El señor secretario de gobierno de esta corporacion, nos ha dirigido un atento oficio, incluyéndonos el siguiente importante acuerdo de la Academia, con el objeto de que le insertemos en nuestro periódico. En virtud de la sabia reforma que se ha introducido en los estatutos de la Academia quirúrgica matritense, pueden desde luego ingresar los médico-cirujanos con el carácter de sócios de número, con los mismos derechos y atribuciones que estos en la parte científica. Nosotros que hemos abogado hace tiempo por esta ilustrada y fraternal reforma, tenemos una verdadera satisfaccion, en ser los primeros en publicarla.

Hé aqui reproducido literalmente el acuerdo de la Academia:

1.º Se modifica el artículo 3.º del reglamento en la parte que dice: «Para ser sócio de número, se requiere ser profesor de cirugía solamente, ó haber ingresado siendo de esta clase,» sustituyendo esta entrada con la de, «para ser sócio de número se requiere estar competente-mente autorizado para egercer la cirugía en todas sus partes etc.»

2.º Se suprime la última parte del artículo 25 que dice, «ademas podrán serlo los médico-cirujanos,» igualmente que la de, «ó médico-cirujanos residentes en Madrid,» que espresa la 3.ª disposicion del art. 44.

3.º Como verificadas estas modificaciones, quedan con derecho á ingresar los médico-cirujanos, deberá quedar consignado, que para los cargos de la directiva y comision de fomento, nunca podrán constituir estos, mas que la tercera parte del número total, siendo las otras dos elegidas de entre los sócios cirujanos puros.

4.º Que si llegare un tiempo en que el número de sócios de esta última clase, no llegara á las dos terceras partes del número total, siempre quedan con el derecho de formar la parte correspondiente del cuerpo directivo.

5.º Que para las secciones y toda otra comision se han de elegir indistintamente de una y otra clase

6.º Que el señor presidente de la corporacion no podrá dar curso á ninguna proposicion, cuando tienda á restringir ó destruir los efectos de este acuerdo.

7.º Que se modifiquen todos los artículos del reglamento en cuanto se opongan á la presente reforma.

Madrid 29 de setiembre de 1853.—Clemente Panzano, secretario de gobierno.